

PROCESO DE TRANSICIÓN

**DESARROLLO  
SUSTENTABLE:  
UN FUTURO PARA  
LA AMAZONIA**



COPIA

UNION



*Arq. Fernando Carrión*  
*Consultor del Programa de Gestión Urbana de*  
*las Naciones Unidas y catedrático de la*  
*Universidad Central del Ecuador.*

Quisiera partir cuestionando el nombre de la mesa redonda, en el siguiente sentido: la diversidad de situaciones que ocurren en la Amazonía es tan grande, que es difícil encasillar a la ciudad bajo una sola expresión. La Región Amazónica define y contiene varias ciudades, lo cual conduce a la existencia de una problemática urbana plural y diversa.

Este punto de partida es muy importante. Por ello la necesidad de poner en discusión el genérico que contiene el título del tema de la reunión de la Ciudad Amazónica, por no ser una generalización viable.

Para el desarrollo de la exposición, me parece oportuno formular cuatro hipótesis alrededor de las cuales se podrían definir las características principales de las ciudades de la Amazonía. Se consideran como tales a las capitales provinciales, porque son ciudades que tienen el mayor desarrollo urbano en la actualidad y porque sus peculiaridades estructurales son relativamente más claras.

**Primera hipótesis:** la urbanización en la Amazonía está en proceso de consolidación. En primer lugar, el hecho de que haya ciudades no significa que haya proceso de urbanización; porque la existencia de

ciudades es solo una condición necesaria e indispensable, pero no suficiente para que exista proceso de urbanización.

Y esto tiene que ver con el hecho histórico de que en la Amazonía existen ciudades desde la época colonial e, incluso, asentamientos humanos pre-hispánicos que tenían ciertas características urbanas. Sin embargo, este solo hecho no define la existencia de un proceso de urbanización.

Si bien las ciudades de la Amazonía se originan fundamentalmente en la época colonial, se puede decir que el proceso de urbanización se inicia a partir de la década del 70, con los procesos simultáneos de producción y exportación petrolera y de ampliación de la frontera agrícola por la vía de las colonizaciones empresarial y campesina.

A partir de este momento se percibe un desarrollo importante, aunque incipiente, de la infraestructura de vialidad y transporte. Hay un desarrollo de las vías y el apareamiento de nuevas empresas de transporte interprovincial e intercantonal, que permiten una articulación más fuerte entre las ciudades amazónicas y también una vinculación más orgánica con las de la Sierra Central.

Por lo tanto, será recién a partir de la década del 70 que se pueda hablar de la constitución del proceso de urbanización en esta vasta, compleja y diversa región. Primero, porque las ciudades cambian su carácter funcional, convirtiéndose en asentamientos humanos de servicio regional; y segundo, porque estas ciudades, que hasta la época del 70 se encontraban aisladas, empiezan a integrarse.

**Segunda hipótesis:** yo creo que la característica fundamental que estructura a las ciudades principales de la Amazonía, es su condición centrífuga.

Las ciudades de la Sierra y la Costa ecuatoriana tienen un modelo centrípeto, que surge de la acumulación de la economía regional y de la condición de atracción de la ciudad al campo.

Las ciudades de la Amazonía representan un proceso inverso, en tanto que la ciudad se proyecta -como centro de un hinterland inmediato- hacia lo regional. Son más bien lugares de servicio a la región circundante, lo cual es más evidente si se tiene en cuenta que los municipios o los poderes locales se caracterizan por ser urbano-rurales, con énfasis en su carácter regional.

De allí que las políticas que se plantean no sean exclusivamente urbanas, y sí de orden regional, donde la ciudad tiene un peso significativo, pero no exclusivo.

La diferenciación campo-ciudad tampoco es muy clara, tal como existen en las ciudades grandes y medias de la Sierra o la Costa ecuatorianas. En el caso de las ciudades amazónicas existe un continuo entre el campo y la ciudad -como unidad- se organiza a partir del modelo centrífugo y de la modalidad de articulación urbano-regional, en la cual la vocación fundamental está dada por la región y no por la ciudad.

La baja densidad de estas ciudades, con su reducción del centro hacia la periferia nos estaría mostrando esta situación. En otras palabras, estas ciudades están subsumidas en una economía regional que ellas mismas han generado y de la cual son tributarias.

**Tercera hipótesis:** la condición centrífuga del proceso urbano se fortalece con un sistema urbano que se estructura a partir de ejes de intermediación Sierra-Oriente.

La condición del modelo centrífugo genera la necesidad de articulación con otros sistemas urbanos, y la hace a través de ciertos ejes de desarrollo regional que se establecen por pares: Quito-Baeza-Tena; Ambato-Puyo; Cuenca-Macas; y, Loja-Zamora. Incluso, se podría señalar que en la actualidad es más fuerte la vinculación con estas cabezas regionales de la Sierra que muchas de las interrelaciones que se dan dentro de su contexto regional amazónico.

En otras palabras, la condición centrífuga de la ciudad amazónica surge de la formación de estos ejes de desarrollo regional, a la manera de "cabezas de puente", a través de las cuales se proyecta el proceso de influencia y desarrollo regional.

Esta caracterización centrífuga de la ciudad, que se articula a través de los ejes de desarrollo regional y de sus respectivas centralidades, es muy importante en tanto plantea una diferenciación significativa frente al resto de las ciudades ecuatorianas.

Esta característica del sistema urbano ha posibilitado el apareamiento de los Consorcios de Municipios Amazónicos, como consecuencia de la consolidación del proceso de urbanización. Esto es muy importante también por los cambios que introduce en la Asociación de Municipalidades del Ecuador (AME), convertida por esta situación, en

una organización de segundo y tercer grado. El Consorcio de Municipios Amazónicos puede reivindicar en el contexto de municipal de la AME ciertas posiciones que en otros contextos difícilmente podrían ser escuchados.

De esta hipótesis no se excluye, por ejemplo, el caso de Lago Agrio, que evidentemente es distinto, porque surge de una economía de enclave, desarrollada a partir de la producción petrolera. Sin embargo, de esta vocación minera, su vinculación directa con Quito es evidente, al extremo de que la relación que podría darse con las otras ciudades regionales, a través de la comunicación terrestre, no es tan clara como en los otros casos.

En la historia existen muchos casos similares como los de Zaruma y Portovelo en Ecuador y Potosí en Bolivia, que una vez que decae la explotación minera su vida se viene a menos. Tal situación pone en entredicho el propio concepto de ciudad. ¿Un asentamiento humano que vive de una sola función, hasta qué punto es una ciudad?

**Cuarta hipótesis:** yo creo que el municipio está en proceso de consolidación como uno de los poderes locales con mayor hegemonía.

En el contexto urbano-regional amazónico existe un "complejo institucional de gobierno local", en el que participan distintos niveles e instancias del poder estatal, organismos del mundo empresarial privado y también distintas formas institucionales a través de las cuales los pueblos indígenas tienen su expresión de poder.

El municipio no es el único gobierno local en la Amazonía, porque hasta la presente fecha no ha logrado constituirse en el órgano estatal hegemónico de nivel local. Sin duda que en algunas ciudades tiene un mayor peso que en otras, pero de manera general se puede formular la propuesta de que el municipio aún no se ha constituido en el órgano estatal con mayor preminencia a nivel local.

Esto es muy importante porque en la Amazonía coexisten muchos poderes locales que surgen de distintos ámbitos: privado, provincial, nacional o local. Pero también y fundamentalmente de las propias etnias que pueblan la Amazonía. Y son, efectivamente, poderes locales que en muchos casos disputan la hegemonía local al municipio.

Estas cuatro hipótesis están en estrecha relación con la problemática ambiental, en tanto que las tres primeras tienen que ver directamente con las modalidades de producción de los distintos ecosiste-

mas urbanos y, la cuarta, con las características que asume la gestión del ambiente urbano amazónico.

Se debe resaltar el proceso paulatino de articulación interurbana y la formación de un continuo campo-ciudad sin grandes rupturas, en la construcción del actual ecosistema urbano.

Por otro lado, es necesario remarcar la necesidad de mejorar el diagnóstico de la situación urbana de la Amazonía. El conocimiento es aún muy elemental y es poca la información con que se cuenta, lo cual es más urgente si se constata la existencia de un bajo desarrollo en el orden conceptual.

De allí que sea necesario intentar definir la condición del desarrollo urbano sustentable para la situación específica de la Amazonía. Y ello es importante, en tanto existe una diversidad de ciudades y un contexto ambiental muy particular: la Amazonía.

Inicialmente entenderemos como ciudad sustentable a la construcción de largo plazo de un cierto equilibrio en la relación de lo social y lo natural, al interior del ecosistema urbano general de la región. Tal situación comporta, al menos, dos determinaciones: lo histórico-temporal y los componentes conceptuales centrales.

La ciudad sustentable adquiere la cualidad de tal al momento en que cronológicamente integra el pasado, presente y futuro. Esto significa negar la posibilidad de hipotecar el futuro por razones de coyuntura; eliminar el cortoplacismo que impide tener una perspectiva de más largo aliento; desconocer el pasado, propio del pragmatismo reinante, etc.

Pero también una triple dimensión conceptual, en los siguientes términos: a) Desde lo político-cultural es una instancia de construcción social, de socialización. b) Desde lo económico, es un aparato productivo, un patrimonio, un capital fijo. c) Desde lo ambiental, es un producto artificial en constante (re)construcción, inscrito en la relación entre ecosistemas y sistemas socioculturales.

Por eso hay que (re)construir ciudades con el fin de que sigan siendo lo que son: espacio de socialización, espacio de construcción de lo público, espacio de mediación de los intereses individuales en intereses colectivos.

Esto significa, que se debe (re)producir una ciudad con espacios públicos, cívicos y para la política, inmersos en un ambiente sano y saludable. La ciudad de la región amazónica tiene una escala manejable y una lógica interesante, que permitirán su construcción ambiental adecuada siempre y cuando su crecimiento expansivo-especulativo pueda ser modificado.

Una ciudad sin ciudadanos, no es ciudad. Esto significa que la ciudadanía y el gobierno local tienen que estar de alguna manera articulados. Esta propuesta define la necesidad de establecer mecanismos institucionales para que la población se organice, participe, represente y legitime sus formas de gobierno. De esta manera, la posibilidad de la sustentabilidad político-ambiental de una ciudad depende de la construcción de gobiernos legítimos y de cercanía.

La ciudad de la Amazonía no es una ciudad autosuficiente y, por tanto, no es autosustentable. Son ciudades que dependen mucho de sus ejes de intermediación (Ambato, Quito, Cuenca) y de la producción regional circundante. Esto significa, que económicamente y ambientalmente la sustentabilidad de la Ciudad Amazónica dependerá de una correcta articulación campo-ciudad y urbano-regional.

Una ciudad sustentable, en términos económicos, tiene que ser aquella que pueda tener cierto nivel de autonomía relativa frente a sus respectivas articulaciones y mediaciones, en un contexto de intermediación general. Y lo será a largo plazo, de tal manera que su propia reproducción a escala ampliada no la niegue con el paso del tiempo.

En términos ambientales, la realidad de baja densidad que caracteriza a la Ciudad Amazónica y la existencia de muchos espacios verdes, vacantes o de uso especulativo que tiene, da la posibilidad de potenciar la continuidad entre lo urbano y lo rural. Una continuidad armónica y no agresiva, en la que el campo penetre en la ciudad y ésta en la región.

Es decir, una ciudad relativamente autónoma que al integrarse al contexto rural-regional no pierda su carácter, que proviene de un ecosistema absolutamente particular: el de la Amazonía.

Las posibilidades de una gestión ambiental adecuada solo será factible si la asumen los verdaderos interesados.

Para la construcción de la ciudad sustentable y la consolidación de un proceso de urbanización acorde a las particularidades regiona-

les, es imprescindible que nacionalmente se establezcan políticas de descentralización del Estado y la sociedad. Ello significa, fortalecer los poderes locales, pero no sobre la base exclusiva del municipio, porque si bien es un agente o actor fundamental de la descentralización, no es el único. Mucho menos en la Amazonía, donde los pueblos indígenas tienen formas de gobierno que han mostrado su eficacia en la sustentabilidad regional.

Lo que se debería tratar de encontrar es la justa articulación de estos distintos poderes de tal manera que el "complejo institucional" sea articulado, como señalaba al principio, para que opere de una manera mucho más fluida y no homogenice. Por que una descentralización homogenizadora es mucho más complicada que una centralización como la que actualmente existe.

Otro punto que me parece fundamental fortalecer es el referido a los ejes de intermediación: el de la Sierra-Amazonía y el del interior de la Amazonía.

Para ello hay tres aspectos centrales: el desarrollo de los niveles de comunicación sobre la base de la transportación; la construcción de medios de comunicaciones regionales. ¿Porqué no establecer canales de televisión o radios regionales?; y, el fortalecimiento de la producción regional con base a tecnologías apropiadas a la zona.

Estas son algunas de las reflexiones que quería compartir con ustedes y que obviamente están sujetas a discusión, porque en realidad, aún son hipótesis que deben trabajarse y desarrollarse.